

## Consideraciones sobre el pensamiento de la ilustración en algunos escritos de Manuel Belgrano.

Mario Gustavo Parrón \*

### Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo analizar la influencia del pensamiento de la Ilustración en la región del Río de la Plata, durante los últimos años de la colonia. Para tal propósito se ha seleccionado algunos escritos económicos del *Dr. Manuel Belgrano* - considerado una de las mayores figuras de la Ilustración Hispanoamericana- quien desarrolló una labor intermediaria entre el conocimiento europeo y la realidad social americana, expresada durante su desempeño como secretario del Consulado de Buenos Aires (1794-1806), lugar desde donde “comunicó sus Luces”.

Esa tarea, de comunicar el saber a todos los hombres fue asumida por Belgrano como un mandato real del cual se sintió corresponsable y a la vez sintetiza una idea-fuerza que nos permite interpretar sus escritos. La misma se evidencia cuando afirma que “...no se crea que es ajeno al ministerio eclesiástico el instruir y el comunicar luces sobre el cultivo de tierras, artes y comercio pues el mejor medio de socorrer la mendicidad y miseria es prevenirla y atenderla en su origen y nunca se puede prevenir si no se proporcionan los medios de que el mendigo busque su subsistencia” (Belgrano, 1954: 73)<sup>1</sup>. Por consiguiente, su propuesta se constituye en uno de los medios que posibilitaría a los sujetos pertenecientes a diversos sectores sociales prevenirse de cualquier letargo, sea político, económico o sociocultural. Para este fin comparte con ellos sus ideas y los convoca a la acción.

**Palabras clave:** ilustración - escritos económicos - Manuel Belgrano

### Abstract:

This work intends to analyse the influence of the Enlightenment on the Río de la Plata region during the late colonial period. To this end, some Manuel Belgrano's economical writings were selected. Belgrano is considered one of the main figures of the Latin American Enlightenment. He acted as mediator between the European thought and the American social reality during his office as Secretary of the Buenos Aires Consulate (1794-1806). The task of communicating knowledge to everyone was assumed by Belgrano as a real mandate of which he considered himself co-responsible. At the same time he synthesized an idea-strength which permits us to interpret his writings, idea that becomes evident when he says: “... it should not be considered that to teach agriculture, arts and commerce is strange to the church ministry because the best way to help mendicity and misery is to prevent them as they arise and this cannot be done if the beggar is not provided with the means of obtaining the necessities of life” (Belgrano, 1954: 73). His proposal is then designed to enable subjects belonging to different social sectors to prevent political, economical or socio-cultural inactivity. To this end he shared his ideas and called to action.

**Key-words:** illustration - economics writing - Manuel Belgrano

---

\* Profesor Adjunto en las cátedras de Historia de América III e Historiografía. CEPIHA -Centro Promocional de Investigaciones en Historia y Antropología. CIUNSa -Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta. PICTO 36715. Email:gustavo\_parron@hotmail.com

1- Belgrano, Manuel. 1954: “Escritos Económicos”.2ª Parte. Editorial Raigal. Buenos Aires.

## Introducción

José C. Chiaramonte, en "*El Pensamiento de la Ilustración...*",<sup>2</sup> sostiene que en Iberoamérica no hubo una elaboración teórica de sus problemáticas socioculturales distinta a la planteada en Europa Occidental. Esta afirmación se constata cuando reflexionamos sobre algunas cuestiones surgidas de la lectura de los escritos económicos de Manuel Belgrano.<sup>3</sup>

El propósito de este artículo consiste en realizar un análisis interpretativo de esas fuentes con la finalidad de explicar la influencia del pensamiento ilustrado en la intelectualidad criolla rioplatense -durante la etapa anterior a la independencia- considerándose la vinculación realmente existente entre el fenómeno de la Ilustración y la estructura social. Indagar sobre esta cuestión nos permitirá por un lado, precisar aquellos postulados teóricos de los economistas del siglo XVIII<sup>4</sup> y por otro, destacar la importancia de sus escritos por su utilidad, no sólo para establecer una percepción sobre la realidad social tardocolonial, sino también al momento de elaborar una política socioeconómica adecuada a los condicionamientos locales de entonces.

Ciertamente, se evidencia en las *Memorias* de los años 1796, 1797 y 1798 la preocupación de Manuel Belgrano<sup>5</sup> por adaptar a las condiciones locales las posturas y criterios mercantilistas de la época, y las doctrinas fisiocráticas y smithianas a las que se había adherido. No obstante, todo ese proceso de transposición ideológica y cultural conlleva la necesidad de detenernos a reflexionar acerca de una producción intelectual muy significativa, para el campo de investigación de la economía e historia.

Al respecto, se puede observar que Manuel Belgrano promueve la actividad agrícola como fuente de progreso y de riquezas, constituyéndose en el principal argumento que conviene a los intereses inmediatos de una agricultura y ganadería mercantil en crecimiento a lo largo del siglo XVIII para el espacio socioeconómico del Río de la Plata. Es factible que por esta razón, Belgrano haya planteado la urgencia por satisfacer las demandas de libertad de comercio (externo e interno), indispensable para liberalizar las actividades productivas de las viejas trabas monopólicas. Como así también poder aprovechar las perspectivas de acción e iniciativas que derivaban del crecimiento del comercio mundial y de la demanda de productos primarios (Chiaramonte, J. 1979; Lynch, J. 1991).<sup>6</sup>

Ahora bien, si consideramos los trabajos pioneros sobre la temática, particularmente debemos hacer referencia a los de Luis Gondra<sup>7</sup> y Gregorio Weinberg<sup>8</sup>. Los mismos otorgan escasa significación a los estudios superiores que Belgrano realizó en la Academia de Economía Política de la Universidad de Salamanca, España, desvalorizando la influencia del

---

2- Chiaramonte, José C. 1979: *Pensamiento de la Ilustración. Economía y Sociedad Iberoamericana en el siglo XVIII*. Biblioteca Ayacucho.

3- Sobre el sentido de las fuentes: las memorias, son escritos realizados por petición de la Corona, para mantener a los "súbditos" al tanto de la realidad de las provincias del Virreinato, que en Belgrano representan un conjunto de ideas generales, con carácter orientador sobre los temas de economía política y sociedad. Roberto Varo y Luis Coria señalan que lo esencial de Belgrano en materia de ideas económicas surge de la complementación del contenido de las memorias y algunos escritos publicados en el periódico Correo de Comercio. Cfr. Carlos Martínez Shaw (1996) ob, cit.

4- Tales como los fisiócratas, mercantilistas o neomercantilistas.

5- Manuel Belgrano estudió sus primeras letras en Buenos Aires y siguió la carrera de leyes en España, graduándose de Derecho en Valladolid. Además tuvo conocimiento de idiomas, de economía política y de derecho público. También fue importante su actuación en el Semanario *Industria y Comercio*, reivindicado como un documento de considerable valoración.

6- Todo ello en concordancia con la política económica borbónica del último cuarto del siglo XVIII cuya expresión fue, por ejemplo, el Reglamento del año 1778 de comercio libre con América.

7- Gondra, Luis 1927: *Las ideas económicas de Manuel Belgrano*. UBA, Buenos Aires.

8- Weinberg, Gregorio 1954: *Introducción a los escritos económicos de Manuel Belgrano*, Buenos Aires, Raigal.

pensamiento de la Ilustración. Contrariamente Rodolfo Pastore y Nancy Calvo al referirse a la misma problemática realizan un estudio sobre la trayectoria educacional de Belgrano a los efectos de demostrar que la formación que le permitió su permanencia tanto en el Real Colegio de San Carlos (Buenos Aires) como en la Universidad de Salamanca, le posibilitaron adquirir determinados conocimientos para introducir las novedades de la época, entre ellas la economía, en una compleja realidad cultural e institucional que como bien lo expresan los autores estuvo atravesada por los rasgos de eclecticismo y conflictividad que caracterizaron los intentos reformistas de la ilustración hispánica.<sup>9</sup>

En definitiva, se sostendrá que fue en la capacidad de selección y adaptación de las formas del pensamiento europeo donde podremos reencontrarnos con la visión de Belgrano respecto a su contexto histórico y su rol protagónico como actor político y social, y no sólo militar.<sup>10</sup>

## **Ilustración y estructura social**

### **1. Memoria que leyó el Lic. Manuel Belgrano, abogado de los reales consejos y secretario por Su Majestad del Real Consulado de esta capital. En la sesión que celebró su junta de gobierno el 15 de julio 1796**

En este escrito Belgrano aclara que va a exponer sólo algunas ideas generales referidas al tema de la agricultura y su fomento. A la vez que plantea los medios, empleados en otros contextos, que podrían resultar ineludibles al momento de valorar y utilizar lo que se concibe como el mayor capital del virreinato, es decir *la tierra*.<sup>11</sup>

El fomento de la agricultura debe constituirse en el principal objetivo de la política colonial, ya que es la mayor fuente de la riqueza de un país. *“Todo depende y resulta del cultivo de las tierras”*, puesto que de ellas sale la materia prima para ser tratada y comercializada o simplemente las cosechas, base del sustento. En definitiva la agricultura *“es la madre fecunda”* (ob. cit. 1954: 64), y *“manantial de los verdaderos bienes”* (ob. cit. 1954: 65). Con estas apreciaciones Belgrano quiere sacar a la luz la estrecha relación que existe entre agricultura, industria y comercio, estos dos últimos sectores económicos determinados por la actividad agraria. Esto se percibe cuando afirma que *“...el cultivo de la tierra decide la riqueza o indigencia no solo de los labradores sino de todas las clases de un estado agrícola”*.<sup>12</sup>

---

9- El interesante trabajo de Rodolfo Pastore y Nancy Calvo, forma parte de una discusión historiográfica acerca de la escasa relevancia que se le otorga a la influencia del pensamiento liberal e ilustrado que obtuvo Manuel Belgrano durante sus estudios en la Universidad de Salamanca. En efecto, los autores para contrastar este planteo indagarán en su trayectoria educacional a fin de reivindicar y reconocer en las enseñanzas que recibió Belgrano de Ramón de Salas y Cortés una particular elaboración intelectual.

10- Roberto Varo y Luis Coria sostienen que Belgrano se formó filosófica y económicamente dentro del movimiento intelectual racionalista y liberal que caracterizó al siglo XVIII. Sus maestros fueron Adam Smith y Francisco Quesnay, cuyas principales obras económicas marcaron en forma indeleble el pensamiento del prócer. Además, reconocen la influencia de autores no tan liberales y con alguna reminiscencia mercantilista como fueron Ferdinando Galiano y Antonio Genovesi. Estos autores, le proporcionaron un punto de vista relativamente ecléctico entre la abstracción y generalización smithiana y el pragmatismo mercantilista absoluto.

11- En el texto se encuentra explícita la idea de una aplicación universal de ciertas disposiciones independientemente de la diferencia de los contextos.

12- Adquieren relevancia las ideas de los fisiócratas con respecto a la primacía de la agricultura y del rol estatal. Así por ejemplo, en España se instalaron, a instancias de la Corona, diversos establecimientos con ese fin educativo, tal es el caso de las **Sociedades Económicas de Amigos del País**, como la Vascongada en 1764 o la Sociedad Matritense, en donde se destacó la acción del intelectual Gaspar Melchor de Jovellanos. Una función complementaria o sustitutiva de la de los Amigos del País, lo constituyó el restablecido Consulado de Barcelona que bajo la forma de Junta Particular de Comercio en 1758 propició el establecimiento de Escuelas de Náutica, Dibujo, Comercio, Agricultura y Química.

El autor reitera aquel mandato que tenía el Consulado con respecto a fomentar la agricultura, animar la industria y proteger el comercio en todo el distrito territorial del virreinato. Estos tres grandes objetivos, según su opinión, deberían ocupar la atención y cuidados de todos (ob, cit. 1954: 63, 66, 81). No obstante, reconoce un gran problema: "...los estudios no han llegado al conocimiento de la gente de campo", a la "clase más útil del estado de donde proviene la riqueza de todos los hombres" (ob, cit. 1954: 68, 75, 76). En consecuencia se deberá corregir dicha ignorancia a través del establecimiento de escuelas técnicas, de agricultura y dibujo, y para niñas pobres (ob, cit. 1954: 68, 77, 79, 80). Ese afán por instruir a determinados sujetos provenientes de sectores populares está orientado a buscar respuestas a ciertas problemáticas sociales de la época, tal como lo fue el de la prostitución, el analfabetismo o la desocupación. En relación con esta última situación, propone mantener ocupada a la mano de obra en tareas realmente productivas para el desarrollo de la dignidad de la persona pero fundamentalmente para el beneficio de toda la sociedad, en la medida en que sus ciudadanos hagan efectivos los principios sociales de la ciudadanía.<sup>13</sup> En efecto, sería interesante realizar una historia conceptual acerca de la noción que se tenía del trabajo en un espacio socioeconómico particular, y en una coyuntura histórica de transición como la que se hace referencia en los escritos de Belgrano. Éste ejercicio intelectual puede observarse en el interesante trabajo de los economistas Roberto Varo y Luis Coria, al definir la idea del trabajo, resignificando algunos conceptos económicos, tales como el de valor, productividad, interdependencia y dinero.

A semejanza de la Europa culta, llámese Francia, Inglaterra, Alemania, Suiza e Italia, según lo expresa Belgrano, se debe trabajar para despertar del letargo y meditar "en el arte más soberano del mundo". Por lo tanto, se debe promover el estudio de la agricultura en todos los sectores sociales, todo sea por el bien común y la felicidad del país, considerando que

*"...el cultivo de las tierras bien o mal dirigido, deciden de la riqueza o indigencia no solo de los labradores sino también en general de todas las clases de un estado en que el comercio y el bien más real dependen esencialmente de las producciones de la tierra (ob, cit. 1954:76)"*

Una manera de hacerlo será a través de premios y honores (memorias honoríficas), o bien por medio de ayuda económica, es decir, fondos con destino a socorrer al labrador tanto para el tiempo de las siembras como para el de las cosechas. Este principio de fisiocracia afirma la necesidad de que el poder político se ocupe de favorecer los gastos productivos y el comercio agrícola (Martínez Shaw, C. 2000). También señala que será necesario revalorizar los recursos naturales del país ya sean el algodón, lana, trigo, cebada, maíz, madera (véase la Memoria del año 1797 para otros recursos, como la hulla para el caso de Salta), con el fin de conseguir una explotación más eficaz de la lotería de bienes que posee el país; pero fundamentalmente para lograr el desarrollo de las potencialidades intelectuales en provecho del bien general, "...guiados por la misión de difundir el saber entre todos los hombres a fin de iluminar los espíritus" (Martínez Shaw, C. 2000: 40).

Al respecto, es interesante el comentario que hace Belgrano de las experiencias de trabajo agrícola, de unos curas párrocos alemanes, que habían aplicado el conocimiento sobre los métodos de labranza gracias al apoyo recibido de parte del gobierno, que les proporcionó las semillas para el cultivo. De allí que sostenga que para socorrer la mendicidad y la miseria de sus feligreses los curas tendrían que convertirse en los principales

---

13- José Chiaramonte afirma que la voluntad de divulgación participa de alguna forma del fenómeno de la época. En los sectores urbanos se difunde el interés por la lectura, tanto como un medio de información económica y política como de recreación en los relatos y de descripciones de las costumbres de los pueblos extranjeros.

comunicadores de las luces, sobre el cultivo de las tierras, artes y comercio, para ayudarlos a salir de esa situación, alcanzando el progreso y el bienestar general.

A continuación detengámonos a reflexionar en la propuesta que realiza Belgrano para contribuir a la formación del labrador o productor:

- 1° Se le debe permitir fijar el precio de su producción (pues reconoce el valor de su trabajo) y la posibilidad de vender lo que desea. El sujeto productor lo lograría en la medida en que se le asegure la venta de sus productos (intervencionismo estatal) y no se le impida que vaya a vender donde se le tenga más en cuenta (libre concurrencia)
- 2° Debería procurarse los conocimientos de los nuevos métodos y técnicas de labranza para lograr el desarrollo del potencial productivo. Asimismo, tendría que recibir incentivos económicos durante el proceso productivo (siembra-cosecha). Todo ello vinculado con una política proteccionista estatal.
- 3° Se dedicaría a la cría de ganado lanar (vicuña, alpaca) de gran estima para Europa, considerando a los montes, para realizar un cercamiento de las propiedades destinadas a la producción agrícola o para la venta de madera. Aquí se consideraría en cuenta tanto las disponibilidades (oferta) como el valor de uso (demanda).

De esta manera podemos observar que en el sentido práctico del pensamiento de Manuel Belgrano pudieron coexistir ideas provenientes de las diversas tendencias y/o escuelas, tal como aquella derivada de la fisiocracia francesa -con Quesnay como uno de sus principales representantes- que le atribuye notable importancia a la renta de la tierra como fuente de riquezas. También se manifiesta la influencia de los economistas neomercantilistas italianos (como Galiani y Genovesi) que comparten la tendencia liberal afín a la de los franceses de la fisiocracia y guardan cierto papel a la intervención del Estado en la economía, al igual que los mercantilistas españoles como Jovellanos y el ministro de economía Campomanes. Finalmente, se observa la presencia de algunas ideas que fueron expresadas por el liberalismo económico impulsado por el escocés Adam Smith, centradas en la libertad individual y en la necesidad de preconizar la libre concurrencia.

Resulta muy interesante aquella impresión que el autor de esta memoria tiene respecto al monopolio comercial llevado a cabo por los españoles. Su oposición al mismo se manifiesta cuando opina que aquéllos

*“...solo aspiran a su interés particular y nada les importa el que la clase más útil del Estado o como dicen los economistas la clase más productiva de la sociedad viva en la miseria y desnudez que es una consecuencia de esos procedimientos tan repugnantes a la naturaleza y que la misma religión y las leyes detestan” (ob, cit. 1954:75).*

Si por un lado cuestiona a la política bullionista, que “...sin atender a que los frutos de la tierra son la principal riqueza de la tierra, sólo se ha pensado que el dinero era la verdadera” (ob, cit. 1954:75), por otro lado también critica a la política interna, ya que no promovió la diversidad productiva. En realidad lo que a Belgrano le interesa es resaltar la necesidad de fructificar los recursos naturales del país lográndose una especialización productiva de carácter primario con la finalidad de vender a los países industriales; esto no implica, según sus palabras, abandonar la actividad industrial ya establecida en el país. De ahí la influencia fisiocrática de la segunda mitad del S. XVIII y del liberalismo económico de principios del S. XIX en el que se postula entre otras cuestiones la erradicación de las restricciones comerciales e industriales.

## 2. Memoria escrita por el Lic. Manuel Belgrano, abogado de los reales consejos y secretario del real Consulado del Virreinato de Buenos Aires 1797

Este texto forma parte de una instancia de reflexión sobre asuntos y cuestiones económicas en las que Belgrano destaca las utilidades o beneficios que resultan “a esta provincia y a la península”, de la producción de lino y cáñamo. A la vez que plantea aquellos medios necesarios para incentivar a los labradores o productores para que se dediquen a este ramo de la agricultura.<sup>14</sup>

Siguiendo esta lógica argumentativa, propongo a continuación algunas palabras claves que nos permitirán identificar la influencia de la fisiocracia en el discurso del autor, a saber:

- a) mentalidad utilitarista
- b) negativa a una excesiva reglamentación
- c) fundamentación teórica y experiencial
- d) fe en el funcionamiento de las leyes naturales
- e) optimismo universal

Estas palabras hacen referencia a la propuesta que plantea Belgrano acerca de los medios más eficaces para tener en cuenta al momento de fomentar la actividad agrícola. De la misma se realiza la siguiente interpretación:

- a) Belgrano, tiene la convicción de que lograr el desarrollo de la agricultura, concretamente a través del cultivo de lino y cáñamo, sería beneficioso ya que solucionaría algunas problemáticas sociales, tal como la desocupación, particularmente de la mano de obra femenina. A la vez que posibilitaría el progreso de todos los sectores económicos de manera conjunta. Para ello, sería de gran utilidad el establecimiento de escuelas y de fábricas textiles necesarias para el conocimiento y el tratamiento de las materias primas. Al igual que en la memoria analizada en el apartado anterior, su autor resalta una dependencia recíproca entre agricultura, industria y comercio, con el fin de revalorizar el potencial productivo de la tierra, “generador de felicidad y bienestar”.
- b) Al referirse a las observaciones que el conde de Campomanes hace respecto del comercio nacional, Belgrano sostiene que no se promovió el cultivo de lino y cáñamo debido al alto costo que implicaba su transporte, porque habían algunas medidas restrictivas a su comercio por parte de la metrópoli, o simplemente no se le daba importancia su utilidad.<sup>15</sup> Al respecto, considero que el verdadero interés de Belgrano reside en poder revalorizar el carácter complementario que tuvo la política económica del virreinato respecto al proyecto político y económico modernizador de la Corona española en la segunda mitad del siglo XVIII, a los efectos de contrarrestar la competencia extranjera, pues se pensaba al virreinato

---

14- Un antecedente lo constituye la traducción: “Máximas generales para el gobierno de un reino agrícola de Qucsny”, realizada en 1794 por el rioplatense Manuel Belgrano, afincado en la corte después de haber completado su formación universitaria en Salamanca, Oviedo y Valladolid. Véase Martínez Shaw. C ,1996 ob.cit

15- El ministro borbónico Campomanes se inspira en las producciones mercantilistas aunque sin ser un bullionista típico, al no considerar un fin en sí mismo el superávit de la balanza comercial y manteniendo posiciones a favor de la liberalización del mercado de tierras, del comercio de granos y del tráfico comercial.

como un Estado Agricultor, exportador de materias primas e importador de productos manufacturados provenientes de España.<sup>16</sup>

- c) Belgrano propone algunos métodos que podrían ser los más adecuados para el cultivo de lino y cáñamo. Es decir, indica como referencia el trayecto por el cual han transitado otras naciones, en cuyas experiencias se basan los intelectuales para fundamentar un conocimiento sobre la actividad agrícola. Así, por ejemplo, encontramos en sus argumentaciones -de manera reiterada- una alusión a teóricos tales como Chomell, Duhamel y, principalmente, Quesnay.
- d) Resulta muy ilustrativa la descripción hecha por Belgrano acerca del proceso productivo de las materias primas. El mismo significa una armonización de los ciclos de la naturaleza. Aquí también hay una necesidad de encontrar fundamentos teóricos particularmente de la fisiocracia, a fin de reactualizar un conocimiento científico que pueda ser aplicado.
- e) Como funcionario del gobierno colonial, Belgrano cree imprescindible hacer saber a Su Majestad del estado de su marina mercante a fin de que se adopten las medidas más beneficiosas que den protección a la producción y comercialización de las materias primas. En base a lo que sugieren Carlos Martínez Shaw y Marina Alfonso Mola, acerca de que el optimismo ilustrado se manifestó en la proclamación de la fe en el progreso indefinido de la humanidad; y teniendo en cuenta el interés de Manuel Belgrano por resaltar que históricamente ese progreso solo se concreta siempre y cuando se apuesta al desarrollo de las tres fuentes universales de la riqueza (tales como la agricultura, la industria y el comercio), considero que el discurso de Belgrano es coherente al proponer la instalación de una Compañía de seguros con la finalidad de proteger y promover la actividad comercial, sea marítima y terrestre, o bien establecer Escuelas de comercio o náuticas.

Por otro lado, Belgrano entiende que se debe incentivar a los patriotas (con este término incluye a todos los intereses locales o aquellos vinculados con la metrópoli) sobre la urgencia de establecer una Compañía de buques que no tenga otro fin que la exportación de los frutos. Además partiendo del supuesto de que la renta de la tierra es la principal fuente de riquezas de las naciones, según su opinión será necesaria una reactivación del sector productivo agrícola, asegurándole primero una salida comercial. He aquí el principio de la felicidad ya que “...en esta provincia la verdadera mina es la tierra bien cultivada, que mientras no se la atiende nunca seremos felices” (ob, cit. 1954: 97).

Evidentemente Belgrano comparte la idea de Quesnay acerca de que un *estado agricultor* debe estar poblado de ricos labradores. Sin embargo, es posible deducir que tanto la riqueza como la felicidad no serían posibles sólo por el cultivo de la tierra sino por su posesión. Ésta aclaración se encuentra explícita en las fuentes: por ejemplo, véase en la memoria del año 1798 su interés por motivar a los sujetos acomodados, refiriéndose a los terratenientes y dueños de las tierras.

Finalmente, es significativa la referencia que hace Belgrano a la Real Orden del año 1796, en la que el Rey hace concesión de terrenos realengos a cualquier vasallo que quiera cultivar lino y cáñamo; con esta medida se estaría garantizando el acceso o la propiedad de un medio de producción.

---

16- La apertura económica sería una medida importante, pues permitiría la entrada de esas materias primas en los puertos españoles, agilizaría el comercio de las colonias con su metrópoli y contrarrestaría la competencia extranjera, en particular la inglesa.

### 3. Memoria que leyó el Lic. Don Manuel Belgrano, abogado de los reales consejos y secretario por Su Majestad del Real Consulado de esta capital. En la sesión que celebró su junta de gobierno a 14 de junio 1798

Por real orden del año 1797 se sugirió a las autoridades políticas del virreinato del Río de la Plata que el Consulado estuviera constituido no sólo por comerciantes, sino también por hacendados. Ambos grupos sociales debían unir sus esfuerzos para el bien común.

Por medio de una fundamentación basada en los principios de la economía política fisiocrática, Belgrano insiste en la idea de la existencia de una dependencia mutua entre agricultura y comercio. Así, por ejemplo, si la producción agrícola era abundante pero no había suficiente demanda, su valor de cambio disminuía. Es por esta razón que un *estado agricultor* no debía permanecer aislado. De acuerdo a su perspectiva había que atraer a los comerciantes europeos a fin de aumentar la demanda, intensificar el desarrollo del proceso productivo y por consiguiente aumentar la oferta de frutos. Advirtiéndose que el tratamiento de éstos, en las fábricas locales, conllevaría la retención de mano de obra.<sup>17</sup>

Ciertamente la relación entre el sector dedicado a la agricultura y al comercio significa una interdependencia de los intereses de aquellos sujetos que los representan. Según Belgrano estos sectores debían reunir sus incumbencias para lograr el bien general ya que *"...uniendo todos sus dictámenes, talentos, tareas e intereses, formarán una sola familia (...) todos tendrán un mismo objeto, un fin y unos medios; instruyéndose, instruirán a sus conciudadanos, y enriqueciéndose, enriquecerán a la patria"* (ob, cit. 1954: 102).<sup>18</sup>

La cita precedente hace hincapié en el valor que tiene la instrucción como un medio para adquirir conocimientos para ser aplicados en situaciones concretas. Esto se debe, desde luego, a que existe una toma de conciencia (por lo menos de parte del autor) en la relevancia que tiene la institución del Consulado como uno de los foros a través del cual se puede actualizar y difundir el saber a todos los sectores de la sociedad, de tal forma *"...que las luces se difundan por todos, que todos se instruyan, que adquieran ideas, que ni el labrador, ni el comerciante, ni el artista ignore lo que le corresponde"* (p.108).<sup>19</sup>

Esta memoria finaliza con la exhortación que hace Belgrano a todos los miembros del Consulado a

*"...unir los votos e imitar al bien amado nuestro augusto soberano, dirijamos todos nuestros cuidados en beneficio de esta provincia, examinando e investigando los medios más a propósito para su fomento, procurando aplicarlos, a fin de que surtan los efectos más beneficiosos, que serán consiguientes a la protección que dispensará nuestro gobierno ilustrado (...) siempre que nos dirijamos en utilidad del estado en general; creídos de que redundará en la de cada uno de los individuos de la sociedad"* (ob, cit. 1954: 111-112).

Ciertamente, en éste mensaje se puede identificar el planteo de dos cuestiones. En primer lugar, la posibilidad de reservar un cierto rol a la intervención estatal (protección) en

---

17- Belgrano cita las máximas 16 y 25 de Quesnay, que dicen 1) que no se impida el comercio exterior de los frutos porque según es la extracción, así es la reproducción y aumento de la agricultura. 2) que se dé entera libertad al comercio, pues la policía del comercio interior y exterior más segura, exacta y provechosa a la nación y al Estado consiste en la plena libertad de concurrencia. Véase Escritos Económicos página 103, ob.cit

18- Una de las maneras de promover el conocimiento fue a través del otorgamiento de premios por los nuevos descubrimientos obtenidos, o bien por la aplicación de ciertas técnicas. Los nombres de sus ejecutores eran inscriptos en las llamadas memorias honoríficas y adquirían gran prestigio en el seno de la sociedad.

19- Esa voluntad general era siempre recta, tendía en todo momento a la utilidad pública. Véase Martínez Shaw, C 2000, Pág. 71, SS.

la economía, considerado por los mercantilistas españoles o neomercantilistas italianos, un medio principal para lograr el progreso. Por otro lado, con respecto a la segunda cuestión, es factible observar por lo menos en esta parte de la memoria, la noción individualista de la economía, que concibe al hombre como centro del proceso económico, impulsado en beneficio propio e individual y por consiguiente del desarrollo del bienestar general.

### **Consideraciones finales**

Los escritos económicos de Manuel Belgrano aportan un conjunto de iniciativas, fundamentadas en las experiencias de otras naciones “cultas” que habían alcanzado por entonces un nivel de progreso económico y desarrollo científico, como las de Europa occidental. Con ellas se busca mejorar las condiciones económicas de los diversos sectores sociales del virreinato que son sus principales destinatarios: productores, artesanos industriales y comerciantes.<sup>20</sup>

En la lectura de estas fuentes uno percibe como en todo momento se solicita se cumpla aquel objetivo principal que consiste en fomentar la agricultura en su estrecha vinculación con la actividad industrial y comercial. Así, por ejemplo, en la Memoria del año 1796 se exhorta a los labradores a favorecer la productividad agrícola como medio esencial para el crecimiento económico y el desarrollo humano; mientras que en la Memoria del año 1797 lo que se reivindica es la industria y el comercio como tareas imprescindibles para el tratamiento y salida de las materias primas; por otro lado, en la Memoria del año 1798 si bien se critica a los terratenientes por no ser capaces de trabajar la tierra, se los insta a unirse con los comerciantes para que, a través de una acción mancomunada, se logre el bienestar general y la felicidad pública.<sup>21</sup>

Con todo, Manuel Belgrano plantea la necesidad de reactivar los intercambios comerciales entre las colonias y España, fortaleciendo en aquéllas el sector primario (materias primas) y en la metrópoli el sector industrial (por Ej. producción de lienzos). Esta iniciativa se observa en las memorias de los años 1796 y de 1797. Sin embargo, señala que esta opción no implica necesariamente que se llegue a abandonar las industrias artesanales, ya establecidas en el virreinato, por el contrario creía que era necesario proporcionarle a este sector la protección y los auxilios para su conservación.

Es factible que lo enunciado precedentemente pueda estar vinculado con lo que sugiere John Lynch en “Los orígenes de la independencia...”, cuando al referirse a la influencia de la Ilustración durante la etapa de pre-independencia, caracteriza a ésta última como un período en el que se presencia “...*el nacimiento de una literatura de identidad en la que los americanos glorificaban sus países, exaltaban sus recursos y valoraban a sus gentes*” (Lynch, 1991: 34). Señala que ese nacionalismo cultural más que político, de las realidades sociales hispanoamericanas, fue determinante, ya que “...*preparó a la gente para la independencia, al recordarles que América tenía recursos independientes y que los tenía en sus manos*” (Lynch, 1991: 34).

---

20- Realizar una reactualización de ese conjunto de iniciativas, en nuestro tiempo, puede resultar de gran utilidad al momento de idear las políticas y perspectivas de acción de los actores políticos de las sociedades latinoamericanas del tercer milenio.

21- La crítica estaba basada no sólo en el rechazo o desprecio racial que tenían esos terratenientes hacia los negros y mulatos, sino también en la actitud reticente respecto a la labranza de la tierra. He ahí la herencia que les dejaron sus ascendientes, los colonizadores del siglo XVI.

Ahora bien, resulta necesario aclarar que existe una abundante y considerable producción historiográfica, referida a la construcción de la idea de nación en Hispanoamérica, cuestión que no es objeto de análisis de éste trabajo. No obstante, recientes estudios indican claramente que el proceso de construcción de la nacionalidad estuvo acompañado por la consolidación de las instituciones del nuevo régimen, es decir del Estado republicano.

Finalmente, consideramos que las memorias sintetizan una propuesta política que tiene por finalidad la aplicación del conocimiento científico y tecnológico a la realidad socioeconómica de la colonia, de acuerdo al nuevo contexto internacional de fines del siglo XVIII y principios del XIX.<sup>22</sup> De esta manera, es posible afirmar que la institución del Consulado no sólo cumplió una función económica sino también sociocultural, en la medida en que se dispuso de los medios más útiles para divulgar el saber a los efectos de satisfacer los requerimientos locales y actuar en concordancia con la voluntad de la Monarquía.<sup>23</sup> No olvidemos que la Ilustración, cuyo impacto fue tardío en Hispanoamérica, significó para sus discípulos criollos “...una preferencia por la razón frente a la autoridad, por el experimento frente a la tradición, por la creencia frente a la especulación (Lynch, 1991: 35), haciendo de ellos agentes de reforma y no de destrucción.

---

22- Roberto Varo y Luis Coria, de acuerdo a la lectura que realizan de Fernández López, M y Orellana, D.R señalan que las memorias eran más bien discursos doctrinarios y consejos prácticos con las que el Secretario del Consulado de Buenos Aires, debía abrir anualmente las sesiones del cuerpo. De los 16 años que duró la secretaría de Belgrano se leyeron sólo 13 memorias, faltando las de 1794, 1796 y 1801. Estas memorias contienen lo más importante del pensamiento de Belgrano.

23- J. C. Chiaramonte, sostiene que el pensamiento de la Ilustración en América no surge bruscamente en la forma antimetropolitana y librepensadora que adquirirá en vísperas de la independencia. Habría una etapa-transitoria- en la que tanto peninsulares como criollos internalizaron dicha postura. De allí que sea significativa posteriormente la posición de Belgrano, al proponer la idea de mantener la imagen de la monarquía sea en su forma constitucional o revistiendo a un descendiente inca con la soberanía popular.

## **Bibliografía**

- Annino, Antonio** (2008) "*Soberanías en lucha*", en Annino, Antonio y Guerra, Francois Xavier (coords.) *Inventando la nación. Iberoamérica Siglo XIX*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Bethell, Leslie** (ed) (1991), *Historia de América Latina*. Cambridge University Press. Barcelona. España, Editorial Crítica, tomo V.
- Chiaramonte, José C.** (1979), *Pensamiento de la Ilustración. Economía y Sociedad Iberoamericana en el siglo XVIII*. Venezuela, Biblioteca Ayacucho.
- \_\_\_\_\_. 2004: *Nación y Estado en Iberoamérica. El lenguaje político en tiempos de las independencias*. Bs.As. Argentina, Editorial Sudamericana.
- Fernández López, M; Orellana, D. R.** (1984), *Manuel Belgrano y la difusión de la fisiocracia en América del sur*, XIX. Misiones, Argentina, Reunión Anual Asociación Argentina Economía Política, volumen 2.
- Gondra, Luis** (1927), *Las ideas económicas de Manuel Belgrano*. Buenos Aires, UBA.
- Guerra, Francois X.** (1989), "Hacia una nueva historia política. Actores sociales y actores políticos". *Anuario del IEHS*, IV, Tandil.
- \_\_\_\_\_. 1992: *Modernidad e Independencias*, México, FCE.
- Halperín Donghi, Tulio** (1972), *Revolución y guerra*. Buenos Aires, Argentina, Siglo XXI
- \_\_\_\_\_. 1989: *Historia Contemporánea de América Latina*, México, Alianza.
- Lértora Mendoza, Celina** (1995), "La Ilustración Americana en la historiografía Argentina", en Soto Arango, D, Puig-samper, M.A y Arboleda, L.C (ED) *La Ilustración en América Colonial*. ED. Doce Calles SL.
- Lynch, John** (1976), *Las Revoluciones Hispanoamericanas 1808-1826*. Buenos Aires, Ed. Ariel.
- Lynch, John** (2001), *América Latina, entre colonia y nación*. Barcelona. Editorial Crítica.
- Pastore, R; Calvo, N.** (2000), *Cultura colonial, ideas económicas y formación superior "ilustrada" en el Río de la Plata. El caso de Manuel Belgrano*. Rosario, Prohistoria N°4.
- Martínez Shaw, Carlos** (1996), *El Siglo de las Luces. Las bases intelectuales del reformismo*. Madrid España. Ediciones Temas de Hoy. S.A.
- Martínez Shaw, C.; Alfonso Mola, M.** (2000), *Ilustración*. Madrid, España. Arlanza Ediciones.
- Romero, José Luis** (1976), *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Bs. As. Argentina, Siglo XXI.